

El escapulario es un sacramental. "Es un signo sagrado, según el modelo de los sacramentos por medio del cual se obtienen efectos sobre todo espirituales, por la intercesión de la Iglesia.

INDULGENCIAS

Indulgencia plenaria. Se puede ganar (cumpliendo con las condiciones acostumbradas de Confesión, Comunión y Oración por las intenciones del Papa): el día que les es impuesto y en las principales fiestas del Carmen.

Indulgencia parcial. Se gana cada vez que se haga un acto de devoción relativo al Escapulario. Ejemplo: el besarlo.

LA IGLESIA

Son muchos los Papas que han autorizado, bendecido, indulgenciando, y recomendado el uso del Escapulario del Carmen.

Algunos testimonios:

BENEDICTO XV

"Tened todos un mismo lenguaje y una arma en común: el lenguaje las sentencias del Evangelio, el arma: el Escapulario del Carmen que todos debéis vestir y que goza del singular privilegio de proteger aun después de la muerte.

Pío XI

"Uno de los más grandes privilegios que nos han venido de la Madre de Dios".

JUAN PABLO II

"Vestirlo siempre como yo, que saco mucho provecho espiritual de esta devoción".

EN LA HISTORIA:

Muchos santos lo han usado y promovido. Los milagros atribuidos al Escapulario son incontables. Es una de las devociones más extendidas en el mundo, con grandes frutos espirituales.

En este siglo como para que no olvidemos el Escapulario, "prenda de su amor", el 13 de Octubre de 1917, en Fátima la Santísima Virgen culmina sus apariciones mostrándose como la Virgen del Carmen.

A lo largo de los siglos el pueblo de Dios prueba, una y otra vez, su sentir sobre el Escapulario del Carmen:

"EN LA VIDA PROTEGE,
EN LA MUERTE SALVA,
Y DESPUÉS DE LA MUERTE AYUDA".

PROMESA DE LOS PRIMEROS SABADOS

El 10 de diciembre de 1925 a Lucía (la vidente de Fátima), en Pontevedra, España, se aparece la Santísima Virgen con el Niño Jesús al lado y un corazón cercado de espinas en la mano derecha.

En ese momento dijo el Niño Jesús: **"Ten compasión del Corazón de tu Santísima Madre que está cubierto de espinas, que los hombres ingratos le clavan sin cesar; sin que haga nadie un acto de reparación por arrancárselas".**

Inmediatamente dijo la Santísima Virgen:

"Mira, hija mía, mi Corazón cercado de espinas que los hombres ingratos me clavan sin cesar con blasfemias e ingratitudes. Tú, al menos procura consolarme; y di a todos que:

A TODOS LOS QUE, DURANTE CINCO MESES CONSECUTIVOS EN EL PRIMER SABADO DEL MES

- ✘ SE CONFIESEN,
- ✘ RECIBAN LA SAGRADA COMUNION,
- ✘ RECEN EL ROSARIO,
- ✘ ME HAGAN QUINCE MINUTOS DE COMPAÑIA, MEDITANDO EN LOS QUINCE MISTERIOS DEL ROSARIO CON EL FIN DE DESAGRAVIARME POR LOS PECADOS CONTRA MI INMACULADO CORAZON.
- ✘ LES PROMETO ASISTIR EN LA HORA DE SU MUERTE CON TODAS LAS GRACIAS NECESARIAS PARA SU SALVACION".

Jaculatorias:

¡SAGRADO CORAZON DE JESUS! TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS.

¡SAGRADO CORAZON DE MARIA! RUEGA POR NOSOTROS.

¡DULCE CORAZON DE MARIA! SED LA SALVACION DEL ALMA MIA.

El Escapulario de la Virgen del Carmen

"Yo prometo al alma que muera vistiendo devotamente Mi Escapulario, que no padecerá el fuego eterno, además la libraré del Purgatorio el sábado después de su muerte".

(Palabras de la Virgen a San Simón Stock)



Recibir el escapulario y usarlo, no es una seguridad de que se cumpla en nosotros no es una seguridad de que se cumpla en nosotros lo que la Virgen promete, es necesario de parte nuestra, consagrarnos a Ella ofreciéndole toda nuestra vida y con el compromiso de vivir conforme la Virgen lo pide.

CONSAGRACION A LA VIRGEN

Oh Señora y Madre mía, yo me ofrezco todo a vos, y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día y para siempre mis ojos, mis oídos, mi lengua y mi corazón, en una palabra todo mi ser; ya que soy todo vuestro, ¡Oh Madre de bondad! Guardadme y defendedme como cosa y posesión vuestra. Amén.

OFRECIMIENTO DIARIO

¡Oh Dios Mío! En unión del Corazón Inmaculado de María (aquí se besa el Escapulario del Carmen) os ofrezco la preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, que se inmola en todos los altares del mundo, uniendo a ella cada uno de mis pensamientos palabras y acciones de este día.

¡Oh Jesús Mío! Deseo ganar todos los méritos e indulgencias que me sea posible y los ofrezco junto con todo mi ser a María Inmaculada..., para que Ella los aplique como crea mejor a los intereses de Vuestro Sacratísimo Corazón. ¡Preciosa Sangre de Jesús, Sálvanos! ¡Corazón Inmaculado de María, ruega por nosotros! ¡Sagrado Corazón de Jesús, ten misericordia de nosotros !

MI PROMESA A NUESTRA SEÑORA

Amada Reina y Madre! Que prometiste en Fátima convertir a Rusia y dar paz a la humanidad; en reparación a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, por mis pecados y los pecados del mundo, te prometo solemnemente:

- 1.- Ofrecer todos mis sacrificios requeridos en mi deber diario.
- 2.- Rezar una parte del Santo Rosario, meditándolo diariamente.
- 3.- Vestir el Escapulario del carmen en señal de mi consagración.
- 4.- Dedicarme en cuanto pueda, de manera especial la devoción de los primeros Sábados de mes.

¡Ayúdame Señora a cumplir esta promesa!

(Esta promesa no obliga bajo pecado, pero es una promesa dada a la Madre Celestial, Madre nuestra.)

Un aspecto muy particular de las riquezas de la Virgen, la Madre de Cristo, en su misión carmelita -la que inicio en el Monte Carmelo, en Tierra Santa- es: **el estar ligada a un vestido. Este vestido se llama Santo Escapulario.** Que nuestra Madre se preocupe de los vestidos de sus hijos es algo hermoso.

La Virgen del Carmen, Madre del Santo Escapulario, nos habla del cuidado maternal, de su preocupación para vestirnos. Vestirnos en el sentido espiritual con la gracia de Dios y ayudarnos a llevar siempre blanco y puro ese vestido. (Juan Pablo II)

ORIGEN DE LOS ESCAPULARIOS:

En la Edad Media era común que los príncipes y señores feudales vistieran a sus familiares y siervos con una especie de uniforme- librea, que tenía sus colores y su emblema. Los señores se enorgullecían de tener muchas gentes vistiendo su librea y los siervos se enorgullecían de vestir la librea de un importante señor.

Los miembros de las Ordenes Religiosas iniciaron la costumbre de llevar sobre su túnica un escapulario. Este era una prenda de ropa sin mangas, abierto por los lados, que se introducía por la cabeza, descansando sobre los hombros y cayendo una parte suelta por delante y otra por atrás.

Empezaron usándolo para proteger su vestido mientras realizaban sus trabajos. Es de allí que le viene el doble nombre de "escudo protector" y "misión de servicio".

Después fue siendo una parte importante y distintiva del "hábito", de varias órdenes religiosas, con diferentes diseños y colores para distinguir unas de otras. Es por lo tanto el Escapulario un distintivo religioso, signo de la personal entrega y consagración al Señor nuestro Dios, vivida en una determinada espiritualidad.

LA PROMESA:

La tradición nos dice que el 16 de julio de 1251 el superior de la orden religiosa de los Carmelitas se encontraba en su celda orando, cuando se le apareció la Santísima Virgen y entregándole el Escapulario café de la orden, le dijo: **"El que muera vestido con este escapulario, no sufrirá el fuego eterno".**

Las gracias y los frutos de ese privilegio se difundieron rápidamente extendiéndose su uso a todos los fieles en general al instituirse la Cofradía del Escapulario.

PEQUEÑO ESCAPULARIO DEL CARMEN:

El Escapulario se redujo por este motivo a dos pedacitos de lana color café, unidos por dos cintas, que hay que llevar alrededor del cuello día y noche y que es, para quienes lo visten señal de su consagración a Jesús por medio de María, reconociéndola como Señora, Madre y Reina.

EL PRIVILEGIO SABATINO:

Es una indulgencia concedida por la Iglesia para obtener pronta liberación del Purgatorio, gracias a la intercesión de Nuestra Señora principalmente los sábados. La Virgen apareció al Papa Juan XXII, en el año 1314, e hizo una segunda promesa a los que llevaran el Escapulario del Carmen, diciéndole:

"Los que, además de vestir el Escapulario, guarden castidad según su estado, (en la viudez; en el matrimonio, fidelidad y en el celibato, castidad virginal) recen diariamente una devoción en mi honor, (el Santo Rosario, Liturgia de las horas o el Oficio Parvo), o guarden abstinencia los miércoles y sábados, yo les prometo liberar del Purgatorio cada sábado, a los que ahí hallare." Actualmente para México el requisito mínimo es el rezo de 5 Avemarías diarias, una en honor de cada letra del nombre Santísimo de María.

REQUISITOS:

El Escapulario de lana café, debe ser debidamente impuesto por un Sacerdote. Después si se gasta, rompe o pierde, uno mismo puede ponerse otro, sin necesidad de una nueva imposición o bendición, ya que lo importante es la consagración de la persona hecha la primera vez que se recibe.

* La tela, de lana café, puede ser lisa o bien tener algún dibujo o símbolo de la Santísima Virgen o de la Orden del Carmen, siempre que predomine el color café. Puede ser cuadrado o ligeramente rectangular. Las cintas pueden ser de cualquier color o material. Puede protegerse con plástico o de cualquier manera. Pero debe traerse colgado del cuello con una parte sobre el pecho y otra sobre la espalda. No debe traerse en la bolsa o prendido.

* Morir con el Escapulario puesto.

* En 1910 San Pío X concedió que todos los escapularios podían ser sustituidos por una **"Medalla Escapulario"**, que debe tener grabada la imagen del Sagrado Corazón de Jesús por uno de sus lados y la de la Santísima Virgen en el otro, en cualquiera de sus advocaciones.

SENTIDO DEL ESCAPULARIO

El Escapulario es un signo de la confianza que tenemos en la mediación maternal de la Santísima Virgen. El Escapulario por ser hábito de María, es señal y prenda de la protección de la Madre de Dios. Esto no significa que quienes lo usen con hipocresía, negligencia y sin el debido respeto y fervor, hayan de alcanzar la vida eterna.

Cuando se nos impone el Escapulario café del Carmen, nos agregamos a "Los Hermanos de la Orden de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo" y siendo así tenemos el deber de vivir la espiritualidad de María y extender su culto. Principalmente debemos esforzarnos por:

Conocerla, amarla, imitarla e irradiarla.

Usar el Escapulario, es un compromiso de entrega y consagración a Nuestra Señora y confianza en su protección. Morir con él, significa el cumplir y vivir ese compromiso.

OTROS BENEFICIOS:

Los favores concedidos por la Madre de Dios y Madre de toda la Iglesia, han sido reconocidos por la Iglesia.